

# Ignacio Uría de Arístegui Organista azpeitiano - Un vasco asturianizado

*JOSÉ IGNACIO ALBERDI EGAÑA*

Investigador. Presidente de Honor de la Musika  
Eskola “Juan de Antxieta”

## *Resumen:*

*Con motivo de cumplirse el 125º aniversario del nacimiento del gran organista azpeitiano, Ignacio Uría de Arístegui (1882-1950), José Ignacio Alberdi, en un amplio y detallado artículo, describe el itinerario musical del citado organista, el cual desarrolló una intensa y destacada labor en Gijón.*

*Palabras clave: Organista. Concertista. Ignacio Fernández Eleizgaray. Edig Keller. Órgano de San Lorenzo. Ignacio Uría de Arístegui.*

## *Summary:*

*Since it has been 125 years since the great organist from Azpeitia, Ignacio Uría de Arístegui (1882-1950) was born, José Ignacio Alberdi describes his musical itinerary, in particular his intense and outstanding performance in Gijón, in a detailed and thorough article.*

*Key Words: Organist. Soloist. Ignacio Fernández Eleizgaray. Edig Keller. Organ of San Lorenzo. Ignacio Uría de Arístegui.*

## *Laburpena:*

*Azpeitiko organujole ospetsu izandako Ignacio de Uría de Arístegiren (1882-1950) 125. urtea betetzen dela eta, Jose Ignacio Alberdik, lan zabal*

*baten bidez, aipatutako organujoleak Gijonen garatutako lan trinko musikala azaltzen du.*

*Hitz gakoa: Organujolea. Kontzertu-emailea. Ignacio Fernández Eleizgaray. Edig Keller. San Lorenzoko organua. Ignacio Uría de Aristegi.*

### **Entorno familiar y formación musical**

Del matrimonio formado por José María Uría y Muñoa, natural de Azpeitia, e Isidora Aristegui Erostarbe, de Araoz (Oñate), nacieron seis hijos: José Fidel - Julián Ambrosio - Cirilo Ambrosio - *Ignacio Ramón (1882-1950)* - María Juana y Emilia.

Familia conocida y apreciada en Azpeitia. El mayor de sus hijos, José Fidel, fue coadjutor de la Parroquia de Azpeitia, Julián y Cirilo, murieron a poco tiempo de nacer, *Ignacio Ramón*, a quien dedicamos en su 125º aniversario de nacimiento estas líneas, se vinculó al mundo de la música. María Juana y Emilia, ejercieron como reconocidas bordadoras de la localidad.

Ignacio Ramón Uría de Aristegui nació el 8 de julio de 1882, en el domicilio familiar de la calle Iglesia, nº 31, y desde muy pequeño acudió al Coro de Tiples Parroquial, recibiendo las primeras enseñanzas musicales del sacerdote-organista D. Toribio Eleizgaray y su sobrino Ignacio Fernández Eleizgaray que a finales del siglo XIX y principios del XX llevaban las riendas musicales del Coro y Orquesta de la Parroquia de San Sebastián de Soreasu. Bajo la dirección de Ignacio Fdez. Eleizgaray, organista a la vez que afamado concertista, cursó con gran provecho una importante formación como organista.

Como complemento de su formación como organista, tuvo la oportunidad de iniciarse en el mundo de la organería en su pueblo natal, con Juan Prudencio Amezua, hermano del famoso organero Aquilino Amezua Jáuregui, que a finales del siglo XIX tenía su fábrica en la calle Emparan, adquiriendo una notable destreza en los secretos de tal oficio en labores de ajustar, templar, afinar y comprobar los órganos contruidos.

### **Se traslada de Azpeitia a Gijón**

Llegó Ignacio Uría a Gijón en 1903 a los 21 años de edad. Inicialmente en tareas de supervisor del montaje de órganos de música y posteriormente, a partir de 1912, como maestro de música del Colegio de la Inmaculada de los Jesuitas de la referida ciudad. En el citado centro docente, para el que compu-



D. Ignacio Uría con sus alumnos en el Colegio de la Inmaculada de los Jesuitas de Gijón

so el “Himno del Colegio”, realizó una gran labor de formación musical impartiendo clases de solfeo, órgano y piano, entre cuyos alumnos más destacados, y que más tarde le sustituiría en tal labor, figuraba el joven zumayano Angel Embil Ecenarro, con el que en años posteriores colaboraría en numerosos e importante eventos musicales que se ofrecieron en Asturias y de los que los gijoneses, en especial, guardan gratos recuerdos que constan recogidos en la historia musical de sus tierras.

El 27 de enero de 1915 contrajo matrimonio con María Aurora Rodríguez Lavandera, joven gijonesa ligada a una familia eminentemente musical a través del establecimiento de “David Pianos”. Tuvieron 6 hijos: José-Carmen-Paz-Ignacio-Antonio y Asunción. —El mayor de los hijos José estudió la carrera de piano trasladándose a residir a Madrid en donde adquirió fama de reconocido concertista de piano.

### **Recordado y querido en Azpeitia**

Sabían en su pueblo natal de su valía, en especial Ignacio Fdez. Eleizgaray, quien en varias ocasiones le solicitó su colaboración. Citemos un par de ocasiones:

La primera ya en 1904 –Año Mariano– con ocasión de la Peregrinación de los pueblos del entorno del Santuario de Itziar, en cuya Vigilia Nocturna, interpretando diversos motetes tomaron parte conocidos cantores azpeitianos, como Ignacio Uranga, tenor de la Catedral de Santiago de Compostela, Antonio Irure, de la Catedral de Calahorra, Anastasio Beloqui, de la Parroquia de Azpeitia, a quienes acompañaba al órgano Ignacio Uría, entonces maestro de música del Colegio de los Jesuitas de Gijón.

En otra ocasión, con motivo de los grandes conciertos que se ofrecían en la Fábrica de Órganos “Eleizgaray y Cía.” de Azpeitia en las fiestas patronales de 1920 en honor de San Ignacio de Loyola. El día 31 de julio junto con el gran organista José Moreno Ballesteros al órgano y actuando al piano Ignacio Uría ofrecieron un gran concierto de audición interpretando logradísimas versiones de la obertura “*Guillermo Tell*” de Rossini y de la “*Invitación al Vals*” de Weber, según consta en el periódico “El Pueblo Vasco” del 3 de agosto. (Hemeroteca de la Biblioteca Municipal de San Sebastián)

### **La Organería “Eleizgaray y Cía” construye un órgano para Gijón**

Esta organería azpeitiana construyó el año 1925 un gran órgano para la Iglesia Parroquial de San Lorenzo de Gijón. Se trataba de un instrumento dotado de la más avanzada técnica de aquellos tiempos. La firma “Eleizgaray y Cía.” no regateó esfuerzo alguno para responder a la confianza depositada. Además, se daba la circunstancia de que era el quincuagésimo órgano que salía de sus talleres, es decir, el Opus 50 de la Casa, y puso por ello un plus especial de atención tanto en su proceso de fabricación como en el acto de presentación previo en Azpeitia a su entrega en Gijón. –El órgano dispondría de tres teclados de 61 notas, y un cuarto sin juegos denominado *eléctrico de ecos* a instalar más tarde y pedalero de 30 notas.

Este nuevo órgano fue presentado en los propios talleres “San Ignacio de Loyola” de la Organería “Eleizgaray y Cía.” de la Avda. de Harzubia, el 14 de septiembre de 1925. A tal fin, se programó un gran concierto de audición a beneficio de la Cruz Roja de Gipuzkoa, al que fueron invitados, además de diversas autoridades civiles y eclesiásticas del Estado, profesores y profesionales del mundo de la música. El concierto de audición estuvo a cargo de Miguel Echeveste de Lesaca, primer premio de órgano del Conservatorio de Madrid – Norberto Almandoz, de Astigarraga, organista de la Catedral de Sevilla y el joven pianista, José Azarola de Zumaia, primer premio del Conservatorio de Madrid.

La programación fue sumamente interesante ofreciendo en la primera parte Miguel Echeveste obras de Widor, Stefaniani, Bonet y Debussy. Seguidamente, José Azarola al piano y Norberto Almandoz en el órgano interpretaron partituras de Hummel, Wagner y Haendel, cerrando el concierto Miguel Echeveste de nuevo al órgano, con la ejecución de obras de Rachmaninoff, Torres, Bach, Juan Tellería y Vierne.

### Estreno por Ignacio Uría del órgano de la Parroquia de San Lorenzo de Gijón

Constituyó, según la prensa de la época, todo un acontecimiento musical en la referida ciudad. Así en la Revista “*Semana Parroquial*” de Gijón, nº 484 del 6 de diciembre de 1925, bajo el título de “*El nuevo órgano de San Lorenzo*”, se escribía:

*El próximo jueves, día 10 de Diciembre se inaugurará el nuevo órgano de la Iglesia parroquial de San Lorenzo.*

*La Casa Eleizgaray y Compañía de Azpeitia (Guipúzcoa) de fama no sólo nacional sino mundial, ha adquirido nuevo renombre al encargarse su dirección técnica a uno de los primeros constructores de organería alemana, Edigio Keller, inteligentísimo artista que lleva treinta y seis años de su vida dedicado a esta clase de trabajos, y los técnicos que han tenido ocasión de admirar este nuevo órgano, no pueden menos de reconocer que la Casa Eleizgaray ha hecho un considerable progreso; alguno ha dicho más: ha dado un paso gigantesco.*

*El nuevo órgano está considerado como el segundo de España, después del de la Catedral de Sevilla (construido por Aquilino Amezua en 1901-1903). Pueden hacerse en él una infinidad de combinaciones, como lo demostrará el próximo jueves a las cuatro de la tarde el notabilísimo organista Ignacio Uría, gran maestro del órgano y uno de los mayores conocedores del órgano moderno.*

D. Ignacio Uría ofreció el concierto inaugural con la siguiente programación:

*Primera parte*

---

Tocata y Fuga en Re Menor . . . . .	<i>J.S. Bach.</i>
Pequeño Pastor . . . . .	<i>Debussy</i>
Allegro cantabile . . . . .	<i>Widor</i>
Adagio de la sonata Claro de Luna . . . . .	<i>Beethoven</i>
Murmulllos de la Selva . . . . .	<i>Wagner</i>

*Segunda parte*

Overtura . . . . .	<i>A.C. Gomis</i>
El ruiseñor y la rosa . . . . .	<i>Saint-Saëns</i>
Sonatina . . . . .	<i>J.S. Bach</i>
Capricho Húngaro . . . . .	<i>VM.</i>
Pastoral . . . . .	<i>C. Franck</i>
Final . . . . .	<i>C. Franck</i>



*Merced a la rara habilidad del mago Uría para explotar a su capricho al Rey de los instrumentos musicales, el órgano que acaban de bendecir en la iglesia parroquial de San Lorenzo nos ha mostrado cuantos armoniosos sonidos han acumulado ingeniosos organeros en su voluminoso y artístico mueble.*

*El programa fue sabiamente elegido, ya que se trataba de oír todos sus registros. Fue todo un gran concierto, digno de Ignacio Uría y causa asombro y regocijo a la par ver la labor que debe hacer un concertista de órgano moderno para dar cima a composiciones geniales.*

Año y medio más tarde, el 6 de julio de 1927, el magnífico órgano construido por la firma organera azpeitiana “Eleizgaray y Compañía” para la iglesia de San Lorenzo de Gijón se completaba con un cuarto teclado. El nuevo órgano eléctrico de “Ecos”. Era un segundo órgano que había de ser manejado desde la misma consola colocada anteriormente. La Casa Eleizgaray ya tenía instalado otro de esta clase en la Iglesia del Santo Cristo de la Salud en Madrid, si bien menor que el de Gijón.

El estreno del cuarto teclado que tuvo lugar el 6 de julio de 1927, constituyó un importante éxito tanto para nuestra firma organera como para el organista D. Ignacio Uría, entonces organista de la Iglesia del Sagrado Corazón de Gijón, quien compartió la programación con D. Antonio Uriz, organista de la parroquia de la Iglesia de San Lorenzo, de la que era su titular desde el 19 de abril de 1926 tras ejercer anteriormente el cargo de Maestro de Capilla en la Catedral de Orense. Ambos ofrecieron un extraordinario recital de órgano, en un concierto que había despertado gran expectación, dada la novedad técnica y mejora que suponían los recursos artísticos del órgano y el prestigio de ambos concertistas.

Las programaciones que ofrecieron ambos ejecutantes fueron las siguientes:

*Primera parte*

---

– D. Ignacio Uría

Suite Gothique . . . . .	<i>Boéلمان</i>
a) Introducción	
b) Minueto	
c) Priere a Notre Dame	
d) Final	
Choral y variaciones . . . . .	<i>Tombelle</i>
Pastoral . . . . .	<i>Eleizgaray</i>
Marcha fúnebre y cántico seráfico . . . . .	<i>A. Guilmart</i>
Tocata . . . . .	<i>Widor</i>

*Segunda parte*

---

– D. Antonio Uriz

Improvisaciones . . . . .	<i>Uriz</i>
Preludio de Lohengrin . . . . .	<i>Wagner</i>
Plegaria . . . . .	<i>Guilmant</i>
El ruisenor y la rosa . . . . .	<i>Saint-Saëns</i>
Le Petit Berger . . . . .	<i>Debussy</i>
Andantino . . . . .	<i>C. Franck</i>
Parsifal . . . . .	<i>Wagner</i>

Como señalamos, el éxito alcanzado por ambos fue grandioso, dada la extraordinaria interpretación que cada uno ofreció de las piezas ejecutadas. En la prensa local de Gijón se recogieron merecidas y expresivas alabanzas sobre el desarrollo de esta singular cita musical.

### **Un elogio especial de Edig Keller a Ignacio Uría**

El director técnico de la Casa “Eleizgaray y Compañía”, a quien requerían información numerosas personalidades del mundo musical llegadas a Gijón con motivo de este concierto, daba documentadas explicaciones sobre las características principales del gran órgano, y queriendo reconocer y destacar públicamente la valía de Ignacio Uría realizaba cálidos elogios sobre el mismo, que fueron publicados en la “*Semana Parroquial*” de Gijón con fecha 3 de julio 1927:

*Este órgano de San Lorenzo tiene ciento ochenta y cuatro registros, entre válvulas, botones, pedales y tiradores con los cuales se hacen las combinaciones para que las dos mil ciento setenta y cinco flautas que cierran los órganos produzcan el efecto exigido.*

*Y aún le parecen poco a Ignacio Uría a quien cada día admiro más no sólo como ejecutante sino como combinador de registros, pues he de confesar sinceramente, que en mi larga vida de organero (y he recorrido casi toda Europa), no he encontrado muchos organistas que se le igualen. Es tal su afición y está tan compenetrado con el órgano, que sus observaciones son dignas de estudio siempre.*

Fue Ignacio Uría una persona plenamente vinculada a la vida musical de Gijón y estos conciertos en la Iglesia de la Parroquia de San Lorenzo de la citada ciudad marcan momentos significativos de su valía artística, por cierto, recogidos con la fidelidad y el cariño propio del historiador gijonense Agustín Guzmán Sancho en el capítulo VI de su libro *La Parroquia de San Lorenzo de Gijón*. Cabe señalar que D. Ignacio Uría fue nombrado oficialmente organista de esta Iglesia Parroquial el 20 de marzo de 1932 por traslado de residencia del Presbítero-organista D. Antonio Uriz

## **Inasio**

Como mejor reflejo del reconocimiento artístico y humano de que gozaba Ignacio Uría en Gijón, reproducimos gustosos el texto que bajo el título de *Inasio* escribió Alfredo García “Adelfor” director del periódico “*El Comercio*” tras el fallecimiento de nuestro paisano el 7 de febrero 1950

*Murió ayer. Era un vasco asturianizado. Vino muy joven a Gijón como organista, y aquí se quedó para el resto de su vida. Pero el acento nunca lo perdió. Se llamaba Ignacio Uría. Y él gustaba que le dijeran “Inasio”. Tocaba el órgano, ese instrumento tan difícil, con rara habilidad. Sus ídolos eran Juan Sebastián Bach, entre los antiguos, y César Frank entre los modernos.*

*Su modestia no era forzada. Era natural y sencilla. “Inasio” formó su capilla y no se sentía maestro. Era un instrumentista más. Sentía la música porque la conocía a fondo. Y cuando se sentaba entre los teclados extendía las manos sobre ellos, torcía los ojos y los adormilaba como en éxtasis. Se contaba con él para todo. No se daba la menor importancia. Era una institución y él no lo sabía. Se acomodó a Asturias porque ésta y Guipúzcoa son las que mejor se conjuran con el paisaje.*

*“Inasio” pasó del Colegio de los Jesuitas a la Iglesia de la Residencia Sagrado Corazón donde su fama se acrecentó al hallarse en pleno dominio de sus facultades de digitación y expresión. El año 1930 fue atacada por el furor marxista aquél templo fortaleza. Y lo que el fuego no pudo con las piedras, lo consiguió con el órgano que fue pasto de las llamas.*

*“Inasio” perdió a su amigo y confidente. A su corazón, toda sensibilidad e inocencia, le faltó el aliento del inseparable. Y fue a refugiarse a la iglesia de San Lorenzo, ejerciendo el cargo con maestría que se iba agigantando con los años.*

*Formó “Inasio” un plantel en su cátedra de la primera Escuela Municipal de Música de Gijón. Quería a sus discípulos y ellos le querían porque creían en él. Su característica era creerse menos que nadie aunque fuera más que todos.*

*Era “Inasio” una figura artística que gozaba con pasar inadvertida. Pero todos sabíamos lo que valía.*

*Y en esta hora en que baja a tierra, queremos que sobre su tumba vaya el recuerdo de un viejo amigo que tantas horas placenteras le debe entre el hablar de sus teclados y el perfume del incienso que venía de los altares.*

En la atalaya de nuestras fiestas patronales en honor de San Ignacio de Loyola, hemos querido traer el recuerdo de Ignacio Uría de Arístegui, coincidiendo con la efemérides de su 125º aniversario de nacimiento, en reconocimiento al ejemplar testimonio artístico y humano que ofreció en vida este ilustre azpeitiarra.

No quisiera terminar esta “Semblanza Musical” sobre nuestro organista azpeitiano –un vasco asturianizado– sin expresar mi sincero agradecimiento a Dña. Dorina Blanco. Vda. de D. Ignacio Uría Rodríguez, (hijo de nuestro biografiado), por los datos familiares y musicales facilitados, así como a Sor María Teresa Lopetegui, Hija de la Caridad azpeitiana, tantos años residente en Gijón, de quien recibí informaciones valiosas sobre nuestro recordado organista en mi visita a esa bella ciudad, y al siempre fiel y buen amigo Pako Epelde, celoso custodio de referencias familiares y artísticas de los Uría, quien, ya hace muchos años, estimuló en mí el interés por la citada familia, tan querida y recordada en Azpeitia.